

Introducción: Presencia a sí misma/o y a los demás

Elizabeth Davis rsm (Newfoundland)

Hemos llegado al último mes del tercer segmento de la Presencia Global de Mercy - *Presencia para uno mismo y para los demás*. Antes de comenzar nuestras reflexiones sobre este tema, repasemos las profundas reflexiones sobre la *Presencia en la Comunidad y en el Ministerio* que fueron compartidas con nosotros en el tercer mes de este segmento.

En mi reflexión teológica sobre este tema, cité a Leonardo Boff en su *Grito de la Tierra, Grito de los Pobres*, vinculando la presencia tanto en la comunidad como en el ministerio: "Los seres humanos deben sentirse hijos e hijas del arco iris, los que traducen esta alianza divina con todos los seres existentes y vivos, con nuevas relaciones de bondad, compasión, solidaridad cósmica, y profunda reverencia por el misterio que cada uno lleva y revela. "En una hermosa tarjeta, la artista Hermana Michael G. Pacto rsm reunió imágenes de las Hermanas de Filipinas en comunidad y en ministerio, reflejando su presencia entre ellas y la de los jóvenes con los que comparten su viaje de ministerio. Marie O'Dea rsm, centrando sus reflexiones en la escultura del *Cristo sin techo* después de la tormenta Ciara, nos recordó: "Este año la pandemia está afectando a todas las personas, especialmente a las que viven en la pobreza y duermen en nuestras calles. Creyendo que cada uno de nosotros es una imagen de Dios, podemos decir que Jesús sigue sin hogar hoy en nuestros pueblos y ciudades y nos enfrentamos a la pregunta, '¿Podemos pasar de largo e ignorar su difícil situación?'"

Cecilie Kerns se centró también en la época de la pandemia, mostrando el folleto elaborado por Mercy Global Action, *Hope in a Time of Pandemic*. A través de este folleto, el Mundo de la Misericordia ha "revelado una 'pandemia de bondad', demostrando la capacidad humana para la transformación y llamando a grandes actos de resistencia, bondad y creatividad". , nos anima con las palabras: "En un mundo plagado de pobreza, racismo, sexism, xenofobia y otras formas de marginación sistémica, los ministerios de la Misericordia exemplifican una cultura del encuentro que hace hincapié en la dignidad y los derechos de todas las personas y trabaja para reducir las desigualdades sociales, económicas y políticas". Continuando con el tema de la pandemia, Michelle Goh rsm, una trabajadora de primera línea, nos desafió, "En nuestras vidas de servicio y en nuestras relaciones con los demás, somos agentes de la presencia misericordiosa de Dios para los demás. . . Rezamos por la gracia de la transformación personal a través de esta crisis - que podamos usar este tiempo de encierro y soledad para mirarnos a nosotros mismos, revisar nuestras actitudes y reevaluar nuestras prioridades. . . Y confiando en la misericordia amorosa de Dios, que siempre podamos proclamar con confianza que nuestro futuro está en Dios sin importar lo que pase."

La Hermana Marian Ladrera rsm nos dio una oración profundamente conmovedora basada en Eclesiastés 3, que se cita aquí en parte:

Un tiempo para compartir la pasión de Catalina por llevar misericordia a los necesitados;
 Un momento para abrazar en nuestros corazones a los abandonados, desplazados,
 y experimentando la incertidumbre, la ansiedad y los miedos;
 Un momento para acoger a los sin techo, hambrientos y humildes;
 Un tiempo para escuchar el grito de los sin voz
 y los que tienen como objetivo acabar con la violencia y el racismo;

Un tiempo para mantenerse firme en la verdad de los evangelios, y un tiempo para promover la justicia y la paz;
Un tiempo para renovar nuestros corazones
Un tiempo para reconocer y respetar la sagrada naturaleza de su creación
Un momento para celebrar tu misericordia y tu amor.

Y, como siempre, la sección de Buena Lectura proporcionó diversos e interesantes artículos y videos para ayudar a profundizar nuestro aprecio por este tema. Entre los artículos estaban los siguientes, dando una idea de la amplitud de los temas tratados: *Comunidades transformadoras: Pioneros co-creadores de Dios*; 'Antes de que nos apresuremos a salvar el mundo, no pisas a la gente en nuestro patio trasero'; '*Iglesia reimaginada, vivificante y amorosa*', 'Sirviendo a las comunidades con coraje y compasión, acogiendo la diversidad: Creando Comunidad para Todos; Escuchando la Esperanza de Sanación; El Reino de Dios como Comunidad, Ministrando está en el Corazón del Cristianismo; Ministerios en la Comunidad; y Vida Intercultural como un Signo de Esperanza Profética.

Presencia a sí mismo y a los demás

El cuarto tema de esta sección, *Presencia al Yo y a los Otros*, comienza con una oración de John Philip Newell:

Luz dentro de toda la luz, Alma detrás de todas las almas,
al amanecer, al llegar el día,
esperamos y observamos.
Tu luz dentro de la luz de la mañana,
Tu alma dentro del alma humana,
Tu presencia nos llama desde el corazón de la vida.
En los albores de este día,
nos permite conocer los nuevos brillos en nuestra alma.
En los crecientes colores de los nuevos comienzos a nuestro alrededor,
nos permite conocer las primeras luces de nuestro corazón.
La Gran Estrella de la mañana, la Llama Interior del universo,
seamos un color en este nuevo amanecer.

Estos colores crecientes incluyen a muchos otros a los que estamos invitados a estar presentes: familia y seres queridos y hermanas, personas entre las que ejercemos el ministerio, gente de mi lugar (comunidad, provincia/estado, país), gente del mundo, gente de la que aprendo pero que no conozco, y seres queridos que han muerto. Mientras que cada una de nuestras relaciones es única y requiere una presencia única, hay un hilo común bien expresado por Douglas Steere, "Escuchar el ser de otro en la vida, puede ser casi el mayor servicio que cualquier ser humano realiza para otro".

El clásico infantil, *El Conejo de Terciopelo*, de Margery Williams también habla de las profundidades de la presencia en todas nuestras relaciones como se ilustra en este extracto: "¿No era yo real antes?" preguntó el pequeño Conejo. "Eras real para el chico", dijo el Hada, "porque te amaba". Ahora serás real para todos". "Real no es como estás hecho", dijo el Caballo de Piel. "Es una cosa que te pasa a ti. Cuando un niño te ama por mucho, mucho tiempo, no sólo para jugar, sino que te ama de verdad, entonces te vuelves real."

Presencia mutua

En sus cartas y en la memoria de las Hermanas, Catherine McAuley reflexiona frecuentemente sobre la calidad de las relaciones que muestran la verdadera presencia del otro. Tres citas ejemplifican su pensamiento:

- La bendición de la unidad aún habita entre nosotros y oh qué bendición, debería hacer que todo lo demás pase a la nada. Este es el espíritu de la Orden, de hecho el verdadero espíritu de la Misericordia fluyendo sobre nosotros.
- Una cosa es notable, que no se haya producido ninguna violación de la caridad entre nosotros. El sol nunca, creo, se puso sobre nuestra ira.
- Nuestra caridad es ser cordial. Ahora bien, cordial significa algo que renueva, vigoriza y calienta. Tal debería ser el efecto de nuestro amor mutuo.

En el siglo XX, el filósofo Martin Buber, en su tratado "Yo - Tú", habló elocuentemente sobre las relaciones y la presencia del otro: "Cada individuo "posee" su propia "presencia" y elige estar en el momento, o no. . . ¿Valora usted al individuo o individuos con los que está presente? ¿Son lo suficientemente importantes para ti como para gastar la energía y ejercer la disciplina de estar presente?... La presencia real es una expresión del auténtico ser de uno. . . Estando presentes, estamos "santificando el día a día".

Una metáfora de la presencia, usada por Daryl Conner, compara nuestra presencia con la música que se escucha en una estación de radio: "Cree lo suficiente en ti mismo y en tu inequívoca marca de música para sostenerlo en eso como tu base. . . No hay otros que puedan replicar convincentemente tu inconfundible presencia. . . saber quién eres y qué música relacionada con el cambio viene realmente de tu corazón. . . Toca esa música con toda la autenticidad y pasión que sientes y transmite tu frecuencia tan fuerte como puedas. . . Reconoce que tu habilidad para tocar la música tan bien como lo haces es un regalo y esfuérzate por compartirla con gente que resuene con su significado."

La presencia exige apertura, vulnerabilidad, capacidad de respuesta, confirmación y respeto por el otro, celebración de la alteridad y la diversidad, y sensibilidad holística a las necesidades físicas, estéticas, emocionales, intelectuales y espirituales del otro.

Reflexión sobre la cultura del encuentro

En estos últimos días de Adviento, la imagen de María e Isabel reunidas en un momento profundamente profético es una commovedora expresión de la presencia del uno al otro en toda su profundidad y riqueza. En la presentación de diapositivas, se muestran varias pinturas de la Visitación para permitir momentos de contemplación.

Presencia al Yo

El texto inicial de la escritura para este tema de la *Presencia al Yo y a los Otros* está tomado de Mateo 22:39, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Estas palabras de Jesús, citando a Levítico 19:18, se repiten en muchos otros textos del Nuevo Testamento (Mateo 19:19, Marcos 12:31, Romanos 13:9, Gálatas 5:14 y Santiago 2:8). Explícito en estas palabras es el amor al prójimo y a uno mismo.

Hay un símbolo profundo de la presencia de uno mismo en el *inukshuk*, una colección de piedras construidas por los *inuits* del norte de Canadá. Los inuits eran pueblos nómadas que vivían en las tierras áridas del norte con formas limitadas de comunicación. Los montones de piedras comunicaban mensajes de un grupo a otro, normalmente mensajes direccionales. Las piedras podían apuntar a un lago donde se encontraban peces, o mostrar la dirección a la que se había dirigido el caribú, o mostrar dónde se había enterrado la comida, o apuntar al siguiente *inukshuk* que daría la nueva dirección a la que se había dirigido el grupo. Estas piedras están apiladas tan alto como una persona. Un adolescente inuit ilustró inadvertidamente cómo estas piedras, que a menudo se utilizan como símbolo de liderazgo, también pueden ser un símbolo de presencia para uno mismo. Cuando se le preguntó qué era lo más importante que había que saber sobre la construcción de estas piedras

direccionales, respondió: "Sólo se puede construir un *inukshuk* con piedras rotas". Las rocas rotas son necesarias si vas a comunicarte con los demás, si vas a compartir las direcciones de lo que más importa en tu vida, o si deseas estar presente para los demás. No sólo reconocemos nuestras rocas rotas; ¡necesitamos nuestras rocas rotas!

Este símbolo de "ruptura" como esencial en la presencia se hace eco de muchas tradiciones de fe. En 2 Cor 12:9-10, Pablo dice, "Pero me dijo: 'Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad'. Por lo tanto, me jactaré con más gusto de mis debilidades, para que el poder de Cristo descansen sobre mí. Por el bien de Cristo, entonces, me conformo con las debilidades, insultos, dificultades, persecuciones y calamidades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. "En su exhortación apostólica, *Gaudete et Exsultate*, el Papa Francisco dice, "Reconozcamos nuestra debilidad, pero dejemos que Jesús se apodere de ella y nos envíe, también, en misión. Somos débiles, pero tenemos un tesoro que puede ampliarnos y hacer más felices a los que lo reciben. La audacia y el coraje apostólico son una parte esencial de la misión" (GE #131). El teólogo oblato, Ron Rolheiser dice:

El único ritual que Cristo nos pide que repitamos una y otra vez es la Eucaristía. En ella lo recordamos como roto, derramado, vacío, con el corazón roto, asustado, humillado, vulnerable, en la angustia. . . Tal vez a todos nos vendría bien, de vez en cuando, cuando dejamos la Eucaristía, ir como Jesús hizo después de la primera Eucaristía, a un lugar solitario para tener una agonía en el jardín y sudar un poco de sangre mientras pedimos la fuerza para beber del verdadero cáliz - el cáliz de la vulnerabilidad. Ocasionalmente cuando San Agustín le daba la Eucaristía a un comulgante, en lugar de decir, "el cuerpo de Cristo", decía, "Recibe lo que eres".

Y la líder espiritual budista de nuestro tiempo, Pema Chödrön, se hace eco de este pensamiento cuando dice: "La compasión no es una relación entre el sanador y el herido. Es una relación entre iguales. Sólo cuando conocemos bien nuestra propia oscuridad podemos estar presentes con la oscuridad de los demás. La compasión se hace real cuando reconocemos nuestra humanidad compartida. "

Conclusión

El poeta y escritor espiritual irlandés, John O'Donohue, nos da esta bendición centrada en la presencia para concluir la reflexión introductoria sobre la *Presencia al Yo y a los Otros*:

Que despertemos al misterio de estar aquí
y entrar en la tranquila inmensidad de nuestra propia presencia.

Que tengamos alegría y paz en el templo de nuestros sentidos.

Que recibamos un gran estímulo cuando las nuevas fronteras nos llamen.

Que respondamos a la llamada de nuestro don y encontremos el coraje para seguir su camino.

Que la llama de la ira nos libere de la falsedad.

Que el calor del corazón mantenga nuestra presencia encendida y que la ansiedad nunca nos acompañe.

Que nuestra dignidad exterior refleje la dignidad interior del alma.

Que nos tomemos tiempo para celebrar los silenciosos milagros que no buscan atención.

Que seamos consolados en la secreta simetría de nuestras almas. Que experimentemos cada día como un regalo sagrado tejido alrededor del corazón de la maravilla.